



UNIVERSIDADE FEDERAL DO CEARÁ
CENTRO DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESTRANGEIRAS
CURSO DE LICENCIATURA EM LÍNGUA ESPANHOLA

MARIANA DO AMARAL QUINTANS

EVA LUNA Y VIOLETA:

**LA FANTASÍA Y EL CONTAR HISTORIAS EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS DE *EVA LUNA Y VIOLETA*, DE
ISABEL ALLENDE.**

FORTALEZA - CE
2025

MARIANA DO AMARAL QUINTANS

EVA LUNA Y VIOLETA:

**LA FANTASÍA Y EL CONTAR HISTORIAS EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS DE *EVA LUNA Y VIOLETA*, DE
ISABEL ALLENDE.**

Artículo presentado como requisito para la
obtención de la certificación de licenciatura en
Letras Español por la Universidad Federal del
Ceará.

Orientadora: Profa. Dra. Roseli Barros Cunha.

**FORTALEZA - CE
2025**

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação
Universidade Federal do Ceará
Sistema de Bibliotecas
Gerada automaticamente pelo módulo Catalog, mediante os dados fornecidos pelo(a) autor(a)

- Q67e Quintans, Mariana do Amaral.
Eva Luna y Violeta : La fantasía y el contar historias en la construcción de las identidades femeninas de Eva Luna y Violeta, de Isabel Allende. / Mariana do Amaral Quintans. – 2025.
24 f.
- Trabalho de Conclusão de Curso (graduação) – Universidade Federal do Ceará, Centro de Humanidades, Curso de Letras (Espanhol), Fortaleza, 2025.
Orientação: Profa. Dra. Roseli Barros Cunha.
1. Isabel Allende. 2. Autoría femenina. 3. Personajes femeninos. 4. Literatura hispanoamericana. I.
Título.

CDD 460

RESUMEN

Este trabajo es un estudio comparativo acerca de la influencia de la capacidad de contar historias y de la fantasía en la construcción de la identidad femenina en las novelas *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), de Isabel Allende, analizando el papel de la imaginación y de los hechos históricos en la formación de las protagonistas. La investigación se fundamenta en obras teóricas como *A personagem de ficção* (1965), de Antonio Candido, y *A personagem* (1985), de Beth Brait, que ofrecen soporte para el análisis del proceso de constitución de los personajes literarios. Mientras Eva Luna desarrolla su identidad a través de la imaginación y de la narración de historias, moldeando su realidad interna como forma de resistencia y autoafirmación, Violeta del Valle se construye a partir del contacto directo con los acontecimientos históricos de América Latina en el siglo XX, siendo testigo de las heridas y transformaciones de su época. A través del análisis de fragmentos de ambas obras, se observa cómo la palabra, ya sea como creación o como memoria, actúa como instrumento fundamental para la supervivencia y la dignidad de los personajes, ya que permite a Eva Luna reinventar su mundo frente a la marginalización y a Violeta dar sentido y voz a una memoria colectiva marcada por la violencia, revelando la literatura de Allende como un espacio donde la ficción y la historia se entrelazan para narrar la condición humana.

Palabra clave: Isabel Allende, autoría femenina, personajes femeninos, literatura hispanoamericana.

RESUMO

Este trabalho é um estudo comparativo da influência da capacidade de contar histórias e da fantasia na construção da identidade feminina nas novelas *Eva Luna* (1987) e *Violeta* (2022), de Isabel Allende, analisando o papel da imaginação e dos fatos históricos na formação das protagonistas. A pesquisa fundamenta-se em obras teóricas como *A personagem de ficção* (1965) e *A personagem do romance* (1970), de Antonio Candido, e *A personagem* (1985), de Beth Brait, que oferecem suporte para a análise do processo de constituição das personagens literárias. Enquanto Eva Luna desenvolve sua identidade através da imaginação e da contação de histórias, moldando sua realidade interna como forma de resistência e auto afirmação, Violeta del Valle se constrói a partir do contato direto com os acontecimentos históricos da América Latina no século XX, testemunhando as feridas e transformações de sua época. Por meio da análise de fragmentos de ambas as obras, observa-se como a palavra, seja como criação ou como memória, atua como instrumento fundamental para a sobrevivência e a dignidade das personagens, uma vez que permite a Eva Luna reinventar seu mundo diante da marginalização e a Violeta dar sentido e voz a uma memória coletiva marcada pela violência, revelando a literatura de Allende como um espaço onde ficção e história se entrelaçam para narrar a condição humana.

Palavra-chave: Isabel Allende, autoria feminina, personagens femininos, literatura hispanoamericana.

ABSTRACT

This study is a comparative analysis of the influence of storytelling and fantasy on the construction of female identity in the novels *Eva Luna* (1987) and *Violeta* (2022) by Isabel Allende, examining the role of imagination and historical facts in shaping the protagonists. The research is grounded in theoretical works such as *A personagem de ficção* (1965) and *A personagem do romance* (1970) by Antonio Candido, and *A personagem* (1985) by Beth Brait, which provide a framework for analyzing the process of literary character construction. While *Eva Luna* develops her identity through imagination and storytelling, shaping her inner reality as a form of resistance and self-affirmation, *Violeta del Valle* is constructed through direct contact with the historical events of twentieth-century Latin America, bearing witness to the wounds and transformations of her time. Through the analysis of excerpts from both works, it is observed how the word—whether as creation or as memory—acts as a fundamental instrument for the survival and dignity of the characters, as it allows *Eva Luna* to reinvent her world in the face of marginalization and *Violeta* to give meaning and voice to a collective memory marked by violence, revealing Allende's literature as a space in which fiction and history intertwine to narrate the human condition.

Keywords: Isabel Allende, female authorship, female characters, Hispanic American literature.

SUMARIO

1 INTRODUCCIÓN.....	7
2 ISABEL ALLENDE: VOZ FUNDAMENTAL DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA.....	9
3 EL ESTUDIO DE LOS PERSONAJES Y LAS OBRAS DE ISABEL ALLENDE: UN ENCUENTRO ENTRE TEORÍA Y FICCIÓN.....	10
4 ANÁLISIS DE SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE EVA LUNA Y VIOLETA...13	
5 LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN ISABEL ALLENDE: ENTRE LA FICCIÓN DE EVA LUNA Y LA REALIDAD DE VIOLETA.....	18
6 ENTRE FANTASÍA Y REALIDAD: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE EVA LUNA Y VIOLETA.....	20
7 CONCLUSIÓN.....	22
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	24

1 INTRODUCCIÓN

La literatura hispanoamericana ha sido un espacio para la construcción de personajes femeninos complejos, cuyas historias revelan rasgos culturales, sociales y psicológicos arraigados en la tradición literaria de la región. Dentro de este contexto, Eva Luna y Violeta, ambas protagonistas de novelas de Allende, se destacan por sus trayectorias marcadas por el poder de la narrativa y la influencia de la fantasía y la imaginación en sus vidas. El presente estudio propone un análisis comparativo de estos personajes, investigando sus similitudes y diferencias, especialmente en lo que se refiere a la manera en que utilizan el arte de contar historias como una herramienta de autoconstrucción y resistencia.

La narración de historias ha sido un elemento trabajado en la literatura de Allende, sirviendo no solo como recurso narrativo, sino también como una forma de preservación de la memoria y la identidad. Tanto Eva Luna como Violeta poseen un vínculo con la palabra, utilizándola para reinterpretar sus realidades y posicionarse ante las adversidades que la vida les presenta. De esta manera, sus trayectorias literarias presentan una tradición de voces femeninas en la literatura hispanoamericana que encuentran en la narrativa un espacio de pertenencia y expresión.

Además, la fantasía y la imaginación desempeñan roles relevantes en la construcción del universo de estos personajes. Según Amanda Prahl en el sitio web *Thought.Co* (2019), la obra de Allende, a menudo asociada al realismo mágico, inserta elementos de lo extraordinario en la vida cotidiana, creando atmósferas donde la ficción y la realidad se entremezclan. En este sentido, tanto Eva Luna como Violeta trascienden la mera representación de personajes femeninos, convirtiéndose en símbolos de la potencia creativa y la resiliencia frente a los desafíos impuestos por sus contextos históricos y sociales.

Este estudio se centra en el campo de la Literatura Comparada y adopta un enfoque de carácter bibliográfico para comprender cómo la narrativa moldea las experiencias de estas protagonistas, así como el impacto de la ficción dentro del universo narrativo creado por Allende. A partir de la revisión teórica y del análisis textual, se busca evidenciar el papel de la imaginación y la fantasía en los personajes y en la construcción de sus mundos ficcionales.

Además de contribuir al debate sobre la representación femenina en la literatura hispanoamericana, esta investigación también amplía las reflexiones sobre el potencial transformador de las historias y la ficción. El estudio de las obras *Eva Luna* y *Violeta* permite comprender cómo la literatura puede ser un medio de cuestionamiento y transformación,

revelando las diversas formas en que las mujeres se apropian del lenguaje para afirmar su subjetividad y dejar su huella en la historia.

De esta manera, al comparar a las protagonistas de estas dos obras, este artículo busca profundizar en la comprensión sobre la intersección entre literatura, género e imaginación, destacando el papel de las narrativas como herramientas de empoderamiento y reinención.

2 ISABEL ALLENDE: VOZ FUNDAMENTAL DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA

Isabel Allende, nacida el 2 de agosto de 1942 en Lima, Perú, y criada en Chile, según su sitio web oficial, *Isabel Allende* (2025) es una de las escritoras más prominentes de la literatura hispanoamericana contemporánea. A lo largo de su carrera, ha construido una obra vasta y diversa, marcada por una prosa lírica, un fuerte sentido de identidad histórica y social, y una atención profunda a las experiencias humanas, especialmente desde la perspectiva femenina. De acuerdo con Amanda Prahl para el sitio web *Thought.Co* (2019) su estilo transita entre el realismo mágico, heredado de figuras como Gabriel García Márquez, y la novela histórica, siempre con una mirada crítica y emotiva sobre la realidad latinoamericana.

Allende inició su trayectoria literaria con la aclamada novela *La casa de los espíritus* (1982), una saga familiar que refleja la historia política turbulenta de Chile. Este libro no solo reveló su talento narrativo al mundo, sino que también estableció uno de los principales rasgos de su literatura, que según el sitio web *Instituto Cervantes* (2024) es la capacidad de unir lo personal y lo político, lo real y lo fantástico.

Dentro de su vasta producción, dos obras destacan especialmente por la manera en que profundizan estos temas: *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022).

En *Eva Luna* (1987), Isabel Allende crea una heroína que encarna la esencia de la narradora oral, una figura ancestral y poderosa en las culturas hispanoamericanas. Eva, huérfana desde pequeña, navega por las dificultades de la vida con la fuerza de su imaginación y su capacidad para contar historias. Para nosotros, los lectores, está claro que cada personaje que encuentra es una metáfora viva de la diversidad, la violencia, pero también de la resiliencia del continente latinoamericano. La obra es una celebración de la palabra como instrumento de resistencia y de reinención personal. Eva Luna no solo sobrevive: crea nuevos mundos a través de sus relatos, afirmando el poder transformador de la narrativa femenina.

En *Violeta* (2022), Allende ofrece un panorama aún más vasto. La vida de Violeta del Valle se extiende a lo largo de un siglo de transformaciones, atravesando pandemias, crisis económicas, dictaduras militares y revoluciones sociales. La narrativa, escrita en forma de una larga carta, es profundamente íntima y confesional, a la vez que dibuja un retrato colectivo de América Latina en los siglos XX y XXI. El personaje de Violeta, como muchas de las mujeres de Allende, es resiliente, apasionada y profundamente consciente de su tiempo. Violeta se

destaca por mostrar cómo los grandes cambios de la historia afectan la vida privada, revelando la intrínseca conexión entre lo personal y lo político, una marca registrada de la autora.

El impacto de Isabel Allende va más allá de sus historias. Ella abrió espacio para voces femeninas en un escenario literario históricamente dominado por hombres, llevando al centro de la narrativa a personajes que antes eran marginales o silenciados. De acuerdo con el sitio web *Infobae* (2022), sus obras han sido traducidas a más de 42 idiomas y han vendido más de 75 millones de ejemplares, llevando los temas latinoamericanos a lectores de todo el mundo e inspirando a nuevas generaciones de escritores. Además, de acuerdo con el sitio web *Fundación Isabel Allende* (2025), ella apoya proyectos en favor de mujeres y niñas en situación de vulnerabilidad, reafirmando su compromiso con la transformación social.

Desde mi perspectiva como investigadora, Isabel Allende no escribe simplemente historias; borda destinos con la aguja fina de la memoria, entrelazando vidas individuales con los grandes movimientos de la historia. Sus novelas, como *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), son constelaciones de voces, voces de mujeres, de exiliados, de soñadores, que se niegan a ser borradas por el olvido. Con una escritura que es al mismo tiempo melancólica y vibrante, Allende transforma el dolor en belleza y la memoria en resistencia.

Así, en cada línea que traza, nos recuerda que la literatura no es solo un reflejo del mundo: es también un acto de creación, un gesto de esperanza, un suspiro que atraviesa generaciones. Isabel Allende permanece como un puente vivo entre el pasado y el futuro, entre lo real y lo imaginado, entre la herida y la cura, y por eso, su lugar en la historia de la literatura es tan luminoso como eterno.

3 EL ESTUDIO DE LOS PERSONAJES Y LAS OBRAS DE ISABEL ALLENDE: UN ENCUENTRO ENTRE TEORÍA Y FICCIÓN

El estudio de los personajes en la literatura es esencial para comprender las dinámicas narrativas y los sentidos más profundos de las obras. Entre los teóricos que ofrecen contribuciones fundamentales para este análisis se encuentran Antonio Candido (1965) y Beth Brait (1985), cuyas reflexiones amplían la comprensión del personaje literario como construcción estética y representación simbólica.

Antonio Candido, en su clásico ensayo *A Personagem de Ficção* (1965), propone que el personaje es "Un ser de papel que cobra vida propia cuando se lee." (Candido, 2000, p. 65).¹

¹ TEXTO ORIGINAL: Um ser de papel que adquire vida própria na leitura. Candido (1965, p.65).

Para él, los personajes literarios no son simples copias de la realidad, sino creaciones artísticas dotadas de coherencia interna, capaces de generar en el lector la ilusión de autonomía y profundidad. Considero que los personajes literarios bien contruidos realmente trascienden la página y adquieren una presencia viva en la mente del lector. No se trata de reflejar la realidad de forma literal, sino de crear figuras humanas verosímiles que, mediante su coherencia interna, nos permiten reflejar mejor sobre el mundo.

Por su parte, Beth Brait, en *A Personagem* (1985), amplía esta discusión al enfatizar que: "El personaje es, simultáneamente, una construcción textual y el resultado de la interacción con el lector." (Brait, 1985, p. 19)², destacando que la figura del personaje es el resultado tanto de la elaboración formal del texto como de la actividad interpretativa. En este sentido, se puede abordar el análisis desde una perspectiva sociológica de la identidad.

En su libro *A identidade cultural na pós-modernidade* (2003), Stuart Hall describe tres concepciones principales del sujeto a lo largo de la historia: Sujeto del Iluminismo, visto como individual, racional, con identidad estable y esencial; Sujeto sociológico, desarrollado en la modernidad, donde la identidad no surge desde el interior, sino que se forma en la interacción con el otro y con las estructuras sociales; y Sujeto posmoderno, fragmentado, múltiple, cambiante. Estas concepciones teóricas iluminan la lectura de la obra de Isabel Allende, especialmente en novelas como *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022). Si partimos de la perspectiva de Hall sobre el estudio del sujeto, *Eva Luna* y *Violeta* son ejemplo de cómo la identidad se configura en relación con el entorno social, histórico y cultural, lo que las convierte en sujetos sociológicos. Sus trayectorias evidencian que la identidad no es fija ni esencial, sino un proceso en constante construcción.

En *Eva Luna* (1987), Allende construye un personaje que encarna la esencia de la narradora ancestral, dotada de una imaginación fértil y de una extraordinaria fuerza vital. Es posible analizar el personaje desde la perspectiva del sujeto y la sociedad. De esta manera, tenemos el sujeto sociológico, que es aquel cuya identidad se construye en relación con la sociedad, las instituciones, la cultura, la familia, el lenguaje y la historia. La identidad es relativamente estable, pero condicionada, moldeada por las posiciones que el sujeto ocupa en el mundo. *Eva Luna*, como sujeto sociológico, criada en un entorno de marginación, orfandad y explotación, se va constituyendo como sujeto a partir de las relaciones sociales que establece: con su madre, con la madrina explotadora, con Riad Halabí, con Mimi y con los lectores de sus

² TEXTO ORIGINAL: A personagem é, simultaneamente, construção textual e resultado da interação com o leitor. Brait (1985, p.19).

historias. Según Hall: “El sujeto sociológico reflejaba la creciente complejidad del mundo moderno, y llenaba el espacio entre el yo personal y el mundo cultural y social.” (Hall, 2003, p. 11).

Eva es, como analiza Candido, una figura de papel que adquiere una vivacidad impresionante: sus experiencias, luchas y afectos están entrelazados de tal manera en la narrativa que trasciende su condición textual y se convierte en una presencia viva para el lector. El personaje se forma a partir de sus experiencias individuales que cobran sentido cuando se traducen en relatos. Comprende el mundo y a sí misma narrando. Como ella misma afirma: “Cuando escribo, cuento la vida como me gustaría que fuera.” (Allende, 1987, p. 449). La palabra, oral y escrita, es el puente que une el yo y el otro, lo individual y lo colectivo. Su identidad como escritora, mujer y narradora no es heredada, sino conquistada en el proceso relacional con la sociedad, como descubre al reconocer su vocación: “El destino era ser contadora de historias y que todo lo demás era trabajo perdido, tal como yo misma sospechaba desde que leí *Las mil y una noches*.” (Allende, 1987, p. 369). Así, Eva puede analizarse desde la idea teórica de Hall de que el sujeto se forma en las tramas de lo social, pero responde a ellas con agencia.

Como afirma la propia Eva al inicio de la novela: "Mi nombre es Eva, que significa vida, según un libro que consultó mi madre para elegir mi nombre." (Allende, 1987, p. 4), subrayando desde el principio la profunda relación entre su identidad y la fuerza narrativa que porta.

En *Violeta* (2022), Allende presenta a un personaje cuya trayectoria atraviesa un siglo entero de transformaciones sociales, políticas y culturales. Violeta del Valle está moldeada no solo por las circunstancias históricas que vive, sino también por sus elecciones íntimas y por las contradicciones humanas que la vuelven tan auténtica. Su caracterización demuestra la capacidad de Allende para crear personajes multifacéticos y profundamente humanos, capaces de reflejar la complejidad del contexto latinoamericano y, al mismo tiempo, despertar en el lector un fuerte sentido de empatía y reconocimiento. En sus palabras iniciales: "Mi vida merece la pena ser contada, no tanto por mis virtudes sino por mis pecados." (Allende, 2022, p. 8), Violeta establece de inmediato una narrativa marcada por la sinceridad y la densidad emocional.

Como sujeto sociológico, Violeta también es un personaje que se construye a partir del contexto histórico y de las relaciones familiares, amorosas y sociales. Su larga carta-memoria es un intento de dar sentido a su vida en un siglo convulso (dos pandemias, golpes, exilios,

duelos). Fue educada para ser sumisa, pero se rebela. Aprende del sufrimiento, de los fracasos conyugales, de la maternidad y de las pérdidas.

Su identidad se construye a lo largo de su trayectoria, siempre en respuesta a los desafíos del entorno. Stuart Hall afirma: “La identidad cultural se produce, no se descubre.” (Hall, 2003, p. 34). Violeta no parte de una identidad dada; se transforma continuamente en la interacción con el mundo, a veces adaptándose, a veces resistiendo. Como ella escribe: “Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados.” (Allende, 2022, p. 7).

Así, Violeta, como Eva, es un personaje que materializa el concepto de Candido (1965), por su densidad y coherencia interna, y el de Brait (1985), por su capacidad de interactuar con las emociones y la memoria del lector. Su trayectoria está marcada por experiencias sociales y políticas profundas, como en este episodio donde enfrenta la violencia de la represión: “Desfilamos despacio frente a aquellos tristes despojos. [...] Al final de la segunda mesa, cuando casi habíamos perdido la esperanza, Facunda y yo encontramos la prueba que no deseábamos.” (Allende, 2022, p.248). Como sujeto sociológico, ella está históricamente situada, pero es activa, reconstruyendo su camino con los recursos que el contexto le ofrece.

Ambas representan, con matices diferentes, la concepción sociológica del sujeto: moldeadas por el mundo y, al mismo tiempo, modeladoras de sus propias historias. La literatura de Allende, en ese sentido, da forma a personajes que viven la tensión entre lo social y lo personal que es la base del sujeto sociológico

Por lo tanto, la literatura de Isabel Allende confirma, en la práctica ficcional, las reflexiones teóricas de Antonio Candido y Beth Brait sobre el estudio de los personajes. Sus protagonistas no solo conducen la trama; se convierten en catalizadoras de experiencias de lectura profundas, donde la palabra escrita se transforma en vida, memoria y resistencia.

4 ANÁLISIS DE SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE EVA LUNA Y VIOLETA

Los personajes Eva Luna y Violeta, creadas por Isabel Allende, presentan similitudes y diferencias marcadas en la forma en que construyen sus identidades a través de la narrativa y la imaginación. En este sentido, Eva Luna se destaca como una narradora de historias que transforma la realidad a través de la ficción y la oralidad, mientras que Violeta asume el papel de cronista de su propia vida, registrando memorias y testimonios históricos. A partir de estos enfoques distintos, es posible analizar cómo ambas utilizan la narrativa como eje estructurante

de sus existencias, revelando diferentes concepciones sobre la relación entre imaginación y realidad.

En *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), a lo largo de sus trayectorias, exploran la creatividad, la fantasía y la realidad como herramientas esenciales para la formación de sus propios seres, pero el contexto en el que esas imaginaciones se manifiestan y las maneras en que estas mujeres se relacionan con el mundo que las rodea presentan contrastes significativos: “Cuando escribo, cuento la vida como me gustaría que fuera” (Allende, 1987, p. 449) y “Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados” (Allende, 2022, p. 7). Estas citas resumen las distintas formas en que Eva y Violeta construyen sus subjetividades a través de la narrativa. Mientras Eva transforma la realidad mediante la imaginación como una forma de resistencia, Violeta se afirma a través del testimonio y la memoria, aceptando con lucidez. Ambas estrategias revelan no solo la fuerza expresiva de la palabra, sino también su poder para modelar identidades femeninas en contextos diversos.

Según Antonio Candido, en la obra *A personagem do romance* (1970): “El personaje se define por su relación con toda la obra y el universo de valores que expresa.” (Candido, 1970, p. 53).³

Eva Luna es construida como un personaje que representa la imaginación y la oralidad, es decir, su función dentro de la obra es de transformación y reinención de la realidad en la que se encuentra dentro de la historia:

“Me llamo Eva, que quiere decir vida, según un libro que mi madre consultó para escoger mi nombre. Nací en el cuarto del fondo de una casa sombría y crecí entre muebles antiguos, libros en latín y momias humanas, pero eso no logró volverme melancólica, porque vine al mundo con un soplo de selva en la memoria.” (Allende, 1987, p. 3).

Por otro lado, Violeta es un personaje cuya identidad está ligada al testimonio histórico y personal, siendo una narradora que busca comprender su propia trayectoria en el contexto del siglo XX: “Querido Camilo: La intención de estas páginas es dejarte un testimonio [...] Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados [...] Verás que mi vida es una novela.” (Allende, 2022, p. 7). Desde mi punto de vista, esta diferencia marca profundamente la forma en que cada una enfrenta la vida: mientras Eva escapa creando, Violeta resiste recordando.

³ TEXTO ORIGINAL: O personagem se define por sua relação com toda a obra e o universo de valores que expressa. Candido (1970, p. 53).

Antonio Candido también afirma que: “Si la novela es una organización de hechos y personajes basada en una cosmovisión, entonces los personajes son una de las vías esenciales de esta organización.” (Candido, 1970, p. 55)⁴. Es decir que, ambas protagonistas no solo conducen la trama, sino que expresan la visión de mundo de sus respectivas historias. Eva transmite una mirada mágica y transformadora de la realidad, mientras Violeta representa una visión histórica y testimonial profundamente enraizada en su tiempo.

La visión del mundo en Eva Luna está permeada por el realismo mágico, en el que elementos fantásticos o sobrenaturales aparecen en medio de la realidad cotidiana, siendo tratados con naturalidad. Los personajes aceptan lo extraordinario como parte del mundo real, sin sorpresa ni explicación lógica:

“Por algunos instantes pareció que algo translúcido flotaba en el aire inmóvil del cuarto, iluminándolo con un resplandor azul y perfumándolo con un soplo de almizcle, pero luego todo volvió a ser cotidiano, el aire solo aire, la luz otra vez amarilla, el olor nuevamente el simple olor de todos los días.” (Allende, 1987, p. 62).

También la tradición oral, con personajes que se construyen dentro de un universo simbólico creado por la autora. En cambio, en Violeta, la narrativa se presenta de manera más realista e histórica, moldeando el personaje a partir de eventos concretos presentados a lo largo del libro, como guerras y crisis políticas: “Desfilamos despacio frente a aquellos tristes despojos. [...] Al final de la segunda mesa, cuando casi habíamos perdido la esperanza, Facunda y yo encontramos la prueba que no deseábamos”. (Allende, 2022, p. 248).

Desde esta perspectiva, se observa que tanto Eva Luna como Violeta tienen la narrativa como un eje estructurante de sus vidas. Ambas utilizan la escritura/narrativa para reconstruir su propia identidad, pero de maneras distintas: mientras Eva Luna moldea su realidad por medio de la ficción y el realismo mágico:

“Me llamo Eva, que quiere decir vida, según un libro que mi madre consultó para escoger mi nombre. Nací en el cuarto del fondo de una casa sombría y crecí entre muebles antiguos, libros en latín y momias humanas, pero eso no logró volverme melancólica, porque vine al mundo con un soplo de selva en la memoria.” (Allende, 1987, p. 3).

Ya Violeta registra su historia como un testimonio de vida y un legado personal: “Querido Camilo: La intención de estas páginas es dejarte un testimonio [...] Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados [...] Verás que mi vida es una novela.” (Allende, 2022, p. 7).

⁴ TEXTO ORIGINAL: Se o romance é uma organização de pessoas e comunidades baseada em uma visão de mundo, então os personagens são um dos caminhos essenciais dessa organização. Candido (1970, p. 55).

Según Beth Brait y la construcción discursiva en su obra “*A personagem*” (1985): “El personaje no es un ser autónomo, sino un efecto del lenguaje, construido a través del discurso narrativo y del diálogo.” (Brait, 1985, p. 20)⁵.

El personaje Eva Luna es construida como una narradora cuyas historias contadas por ella dan sentido a su propia existencia, utilizando el discurso oral para moldear su trayectoria y la percepción de los demás sobre ella. En Violeta, tenemos lo contrario, utiliza el discurso epistolar y autobiográfico para construir su vida, creando un efecto de proximidad con el lector, pero sin el aspecto fabuloso que encontramos en la narrativa de Eva Luna.

Beth Brait también afirma que: “La identidad del personaje se construye a través del dialogismo, a través de la interacción con otras voces en el texto.” (Brait, 1985, p. 32)⁶.

En Eva Luna, la identidad del personaje se define por las historias que cuenta a lo largo de la narrativa y por las voces que incorpora. Su identidad es fluida y se transforma a medida que interactúa con los diferentes personajes presentados y los contextos introducidos. Violeta, por su parte, se construye a partir de la escritura epistolar, dialogando con el nieto Camilo y con los recuerdos de su pasado, lo que refuerza su carácter memorialista presentado en la narrativa del libro.

Esta concepción es esencial para entender la diferencia en la relación que Eva Luna y Violeta tienen con la imaginación y la realidad. Eva Luna utiliza la imaginación para reinventar su propia historia, escapando de las dificultades a través de la fábula: “Cuando escribo, cuento la vida como me gustaría que fuera.” (Allende, 1987, p. 449).

En cambio, Violeta, al escribir sus memorias, busca comprender y aceptar su real trayectoria, sin los artificios de lo maravilloso: “Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados.” (Allende, 2022, p. 7).

Ambas tienen la escritura/narrativa como forma de expresión y supervivencia. Tanto Eva Luna como Violeta ven la narrativa como algo esencial para su existencia. Eva Luna transforma historias en un medio de sustento: “Érase una vez una mujer cuyo trabajo era contar historias. Iba por todas partes ofreciendo su mercancía, historias de aventuras, suspenso, terror o lujuria, todo a un precio justo.” (Allende, 1987, p. 418), mientras Violeta las utiliza para dar sentido a su trayectoria: “Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados; de muchos de ellos ni siquiera sospechas. Aquí los cuento. Verás que mi vida es

⁵ TEXTO ORIGINAL: A personagem não é um ser autônomo, mas um efeito de linguagem, construído por meio do discurso narrativo e dos diálogos. Brait (1985, p. 20).

⁶ TEXTO ORIGINAL: A identidade da personagem se constrói a partir do dialogismo, na interação com outras vozes do texto. Brait (1985, p. 32).

una novela.” (Allende, 2022, p. 7). Esto demuestra que, más allá del estilo narrativo, ambas protagonistas comprenden el acto de contar como una necesidad vital, una forma de afirmarse frente a la vida y no dejar que su historia se pierda en el olvido.

Ambas reconocen que sus vidas, con errores y aciertos, son materia prima para la ficción, acercando la realidad e invención. En *Eva Luna* (1987) se tiene: “Érase una vez una mujer cuyo trabajo era contar historias. Iba por todas partes ofreciendo su mercancía, historias de aventuras, suspenso, terror o lujuria, todo a un precio justo.” (Allende, 1987, p. 393) y en *Violeta* (2022): “Mi vida es digna de ser contada, no tanto por mis virtudes como por mis pecados; De muchos de ellos ni siquiera sospechas. Aquí les cuento. Verás que mi vida es una novela.” (Allende, 2022, p. 7).

La influencia de figuras femeninas en sus vidas durante las narrativas es de suma importancia. Las protagonistas tienen mujeres como referencias fundamentales en sus construcciones narrativas. Estas influencias femeninas expanden su visión del mundo y despiertan en ellas el poder de las palabras. En *Eva Luna* (1987), se cita: “Plantó en mi cabeza la idea de que la realidad no es solo lo que ves en la superficie, también tiene una dimensión mágica.” (Allende, 1987, p. 32). Mientras que en *Violeta* (2022), tenemos: “Lucinda conocía innumerables historias del folclore y la mitología, que nunca me cansaba de escuchar.” (Allende, 2022, p. 70).

Un punto muy relevante de las narrativas es que ambas son reconocidas por su talento narrativo, por otros personajes que serán presentados a lo largo de las historias. Sus voces narrativas no pasan desapercibidas, siendo valoradas por quienes las rodean. Eva Luna encanta a los oyentes con su talento de contar historias, y Violeta tiene su escritura reconocida por quienes la escuchan. En *Eva Luna* (1987), la protagonista es reconocida por personajes secundarios que, a lo largo de la historia, se van revelando: “¿No eres tú la niña que contaba historias... Eva Luna?”. (Allende, 1987, p. 277). En *Violeta* (2022), la protagonista es abordada por sus oyentes, las personas para que contara sus historias: “Cuéntame otra vez la historia de las dos serpientes que crearon el mundo - le dije.” (Allende, 2022, p. 70).

También se presentan diferencias visibles entre los dos personajes, como la relación de las protagonistas con la imaginación a lo largo de sus historias. Eva Luna usa la imaginación como refugio y transformación de la realidad, creando universos paralelos. Ya Violeta la utiliza de forma más práctica, como herramienta para enfrentar desafíos concretos.

Eva Luna usa la imaginación como fuga y reinterpretación de la realidad: “Jugué imaginando que un rayo de luna me golpeaba en la espalda y me crecían alas de pájaro.” (Allende, 1987, p. 98). En cambio, Violeta usa la imaginación como forma de enfrentar

desafíos concretos: “La ruta casi siempre nos permitió llegar a un lugar habitado antes del anochecer, pero en varias ocasiones dormimos a la intemperie.” (Allende, 2022, p. 69).

El uso de la ficción frente a la realidad también es un punto clave presentado en las narrativas en cuestión. La escritura en *Eva Luna* (1987) mezcla fantasía y realidad, construyendo un mundo literario único. En cambio, *Violeta* se apoya en los hechos y memorias, priorizando un relato más histórico y personal. En *Eva Luna* (1987), su escritura es un acto creativo y libre, mezclando fantasía y realidad: “Fue un discurso largo, porque quería ofrecerle un destino romántico y tuvo que inventarlo todo.” (Allende, 1987, p. 393). En *Violeta* (2022), la escritura se presenta basada en hechos reales y memorias: “Adiós Camilo, Nieves vino a buscarme.” (Allende, 2022, p. 316).

La comparación entre *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022) evidencia cómo la narrativa puede ser un instrumento esencial para la construcción de la identidad de los personajes. Mientras *Eva Luna* forja su camino por medio de la ficción y el realismo mágico, *Violeta* recurre a la escritura memorialista para entender y compartir su vivencia. Ambas comparten el reconocimiento de que sus historias son valiosas y dignas de ser contadas, ya sea como expresión artística o como legado personal. De este modo, sus narrativas no solo dan sentido a sus propias vidas, sino que también reflejan diferentes maneras de interpretar y representar la realidad dentro de la literatura de Isabel Allende.

5 LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN ISABEL ALLENDE: ENTRE LA FICCIÓN DE EVA LUNA Y LA REALIDAD DE VIOLETA

En su vasta obra literaria, Isabel Allende explora distintas formas mediante las cuales sus personajes moldean sus identidades en respuesta al mundo que los rodea.

Eva Luna crece en medio de ambientes de privación y cambio, pero es mediante la fuerza de la palabra y la narrativa que forja su existencia. Desde pequeña, Eva descubre que inventar historias es una forma de resistir, afirmarse y dar sentido al caos que la rodea: "Cuente historias. De amor, de guerra, de miedo, de lo que pidas" (Allende, 1987, p. 157). Esta habilidad no es simplemente un don; es un instrumento de supervivencia y transformación. Al narrar, Eva no solo entretiene: recrea el mundo a su alrededor, moldeando su propia identidad a través del poder de la palabra.

Esta relación entre contar y ser se manifiesta claramente en un momento central de la novela, cuando Eva afirma: "Me siento con las piernas cruzadas como un indio, cierro los ojos

y, por unos segundos, puedo recorrer con mi mente las dunas de un desierto blanco, como siempre tengo que inventar una historia." (Allende, 1987, p. 353).

El arte de narrar, en este sentido, es tanto un acto de imaginación como de autoconstrucción, permitiendo a Eva crear, para sí misma y para los demás, nuevos horizontes posibles.

En contraste, Violeta, la protagonista de la novela homónima publicada en 2022, construye su identidad inmersa en las grandes transformaciones históricas de América Latina en el siglo XX. Su trayectoria está atravesada por acontecimientos como pandemias, dictaduras y crisis sociales. No es la imaginación la que moldea a Violeta, sino el enfrentamiento continuo con la realidad. Como ella misma escribe: "Mi vida merece la pena ser contada, no tanto por mis virtudes sino por mis pecados". (Allende, 2022, p. 8), reconociendo que la identidad se forma tanto por las victorias como por las cicatrices.

La presencia de los hechos históricos es constante en su relato, como su nacimiento durante la pandemia de gripe española y el final de su vida durante la pandemia de COVID-19. Violeta también fue testigo de tiempos de dictadura, crisis económica y desigualdades sociales: "Nací en 1920, durante la pandemia de gripe española, y moriré en 2020, durante la pandemia de coronavirus." (Allende, 2020, p. 312). Un episodio particularmente significativo es el descubrimiento de los restos de desaparecidos políticos: "Caminamos lentamente junto a aquellos tristes restos. [...] Al final de la segunda mesa, cuando ya casi habíamos perdido la esperanza, Facunda y yo encontramos la prueba que no queríamos." (Allende, 2022, p. 248).

La memoria de la violencia política y el peso de la historia colectiva se vuelven inseparables de la construcción de la propia Violeta, quien se reconoce en los dolores de su tiempo y transforma esas experiencias en parte esencial de su ser.

Así, mientras Eva Luna crea mundos con su imaginación para afirmar su existencia, Violeta se define en la lucha contra la brutalidad de lo real, siendo testigo y narradora de la historia de su siglo. Ambas, sin embargo, comparten el gesto esencial de narrar, ya sea como reinención o como memoria, como una forma de resistir a la invisibilidad y de afirmar la dignidad de sus vidas.

Isabel Allende, al construir estos personajes, muestra cómo la literatura puede ser al mismo tiempo sueño y testimonio, fantasía y denuncia, y cómo la identidad, tanto individual como colectiva, se teje en las tramas de la ficción y de la historia.

6 ENTRE FANTASÍA Y REALIDAD: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE EVA LUNA E VIOLETA

En *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), observamos dos trayectorias de formación distintas, donde la fantasía y la realidad desempeñan roles centrales.

Desde su infancia, Eva Luna descubre que la capacidad de contar historias es su mayor don y su principal herramienta para sobrevivir y dar sentido al mundo. La narración no es para Eva solo un entretenimiento, sino una necesidad vital. Como se afirma en la novela: "Mi nombre es Eva, que significa vida, según un libro que consultó mi madre para elegir mi nombre." (Allende, 1987, p. 04), evocando la idea misma de que su identidad está ligada a la creación y a la renovación constante. La fuerza de la fantasía emerge con toda intensidad en su trayectoria: "Cuando escribo cuento la vida como me gustaría que fuera." (Allende, 1987, p. 422), admite Eva en un momento crucial. La escritura y la imaginación le ofrecen un refugio y una manera de transformar la dura realidad que la rodea en nuevas posibilidades de existencia.

Eva desarrolla su arte a lo largo de los años, reconociendo que su destino es ser narradora: "Mi destino era ser narrador de historias y que todo lo demás era una pérdida de tiempo, tal como había sospechado desde que leí *Las mil y una noches*." (Allende, 1987, p. 345). Así, la fantasía no solo moldea su identidad, sino que también le permite sobrevivir emocionalmente en un mundo hostil.

Por otro lado, Violeta del Valle, protagonista de la novela *Violeta* (2022), construye su identidad a partir de la vivencia concreta de los grandes acontecimientos históricos del siglo XX. Su relato está profundamente enraizado en los hechos reales que marcaron su trayectoria personal y colectiva. Desde el inicio, ella afirma: "Verás que mi vida es una novela." (Allende, 2022, p. 7), estableciendo un tono de testimonio donde la experiencia concreta supera a la invención.

La historia de Violeta está atravesada por sucesos trágicos, como las dictaduras y las violaciones de los derechos humanos. En un momento impactante, al reconocer un objeto perteneciente a un desaparecido político, revive el dolor de un pasado colectivo: "Al final de la segunda mesa, cuando casi habíamos perdido la esperanza, Facunda y yo encontramos la prueba que no queríamos." (Allende, 2022, p. 248). La realidad histórica, con su carga de sufrimiento y resistencia, estructura la narrativa de Violeta y define su mirada sobre el mundo.

Así, mientras Eva Luna forja su identidad mediante la recreación constante de la realidad a través de la fantasía, Violeta se construye en medio de la crudeza de los hechos

históricos que vive y testimonia. Ambas, sin embargo, comparten el poder de la narrativa: ya sea como invención o como memoria, contar sus historias es lo que les permite existir plenamente.

Isabel Allende, por tanto, ofrece dos caras de una misma moneda: la capacidad humana de resistir y afirmarse a través de la palabra, ya sea soñando mundos posibles o dando testimonio de la verdad vivida.

7 CONCLUSIÓN

El presente estudio comparativo de *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), ambas creaciones de Isabel Allende, evidencia cómo la autora utiliza la narrativa como instrumento fundamental en la construcción de identidades femeninas complejas. A través del análisis de las trayectorias de las protagonistas, se constató que, aunque sus métodos de construcción identitaria difieren, *Eva Luna* mediante el uso de la ficción y la imaginación, y *Violeta* a través del registro histórico y autobiográfico, ambas configuran su subjetividad a partir del acto de narrar.

En *Eva Luna* (1987), la capacidad de crear historias funciona como un mecanismo de resistencia y de resignificación de la realidad, permitiendo a la protagonista reconfigurar su entorno adverso. La imaginación y la oralidad emergen, así, como pilares de su identidad y como medios de inserción social y emocional.

En contraposición, *Violeta del Valle* construye su identidad mediante la recuperación de la memoria individual y colectiva, inscribiendo su experiencia en el contexto histórico de su tiempo. La narrativa autobiográfica y testimonial, anclada en hechos históricos concretos, revela un modelo de constitución del yo en diálogo con las transformaciones sociopolíticas de América Latina durante el siglo XX.

Ambos casos demuestran que, para Isabel Allende, el acto de narrar, sea mediante la invención literaria o el testimonio histórico, constituye un elemento estructurante de la subjetividad femenina. Las protagonistas utilizan la palabra como un medio de afirmación personal, de resistencia frente a las adversidades y de construcción de sentido vital.

De esta forma, se concluye que la literatura de Allende no solo se inscribe en la tradición del realismo mágico y del compromiso social, sino que también se destaca como un espacio de agencia femenina, donde la imaginación, la memoria y la palabra se convierten en instrumentos de empoderamiento y transformación individual y colectiva. Esta mirada también se extiende a otras novelas de la autora con protagonistas femeninas, como *La casa de los espíritus* (1982), *Paula* (1997) e *Inés del alma mía* (2006), donde las mujeres narradoras configuran sus identidades en diálogo con la historia, la espiritualidad y la experiencia personal.

Este estudio, al evidenciar los modos de constitución identitaria en *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022), contribuye al debate sobre la representación de la mujer en la literatura latinoamericana contemporánea y subraya la relevancia de la narrativa como herramienta

fundamental en los procesos de subjetivación y resistencia en contextos de opresión histórica y social.

Abre la posibilidad de futuras reflexiones sobre la representación de la subjetividad femenina en la narrativa hispanoamericana contemporánea, especialmente en el contexto de autoras que, como Isabel Allende, articulan la memoria, la imaginación y la historia en la construcción de sus personajes. Asimismo, el análisis comparativo entre *Eva Luna* (1987) y *Violeta* (2022) permite ampliar el campo de estudio sobre el poder de la palabra y la narración como prácticas de resistencia y afirmación identitaria. Estudios posteriores podrían explorar la intersección entre género, historia y literatura en otras obras de Allende o en producciones de diferentes autoras latinoamericanas, contribuyendo así a enriquecer el debate sobre las múltiples formas de agencia femenina en el espacio literario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALLENDE, Isabel. **Eva Luna**. Tradução de Carlos Martins Pereira. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1989.

ALLENDE, Isabel. **Violeta**. Tradução de Ivone Benedetti. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2022.

BRAIT, Beth. **A personagem: formação do estudo e perspectivas de análise**. São Paulo: Ática, 1985.

CANDIDO, Antonio. **A personagem de ficção**. 9. ed. São Paulo: Perspectiva, 1965.

CANDIDO, Antonio. **A personagem do romance**. In: CANDIDO, Antonio. **Ensaios de literatura portuguesa**. São Paulo: Livraria Duas Cidades, 1970. p. 115–137.

FUNDACIÓN ISABEL ALLENDE. Página oficial de la Fundación Isabel Allende. Disponible en: <https://fundacionisabelallende.cl>. Acceso el: 12 fev. 2025.

HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós-modernidade**. Tradução de Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. 11. ed. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.

INFOBAE. **Isabel Allende celebra los 40 años de “La casa de los espíritus”: “Me arrancó de una existencia mediocre”**. Disponible en: <https://www.infobae.com/leamos/2022/10/10/isabel-allende-celebra-los-40-anos-de-la-casa-de-los-espíritus-me-arranco-de-una-existencia-mediocre/>. Acceso el: 17 mar. 2025.

INSTITUTO CERVANTES. **Caja de las Letras: Legado de Isabel Allende**. Disponible en: <https://cultura.cervantes.es/espanya/es/CajadelasLetras:LegadodeIsabelAllende/178763>. Acceso el: 24 mai. 2025.

ISABEL ALLENDE. Site oficial da autora Isabel Allende. Disponible en: <https://www.isabelallende.com>. Acceso el: 05 fev. 2025.

ISABEL ALLENDE FOUNDATION. Isabel Allende. Disponible en: <https://isabelallende.org/>. Acceso el: 10 mar. 2025.

PRAHL, Amanda. **Isabel Allende: Writer, Feminist, and Survivor**. ThoughtCo, 3 ago. 2019. Disponible en: <https://www.thoughtco.com/isabel-allende-writer-4769396>. Acceso el: 03 mar. 2025.